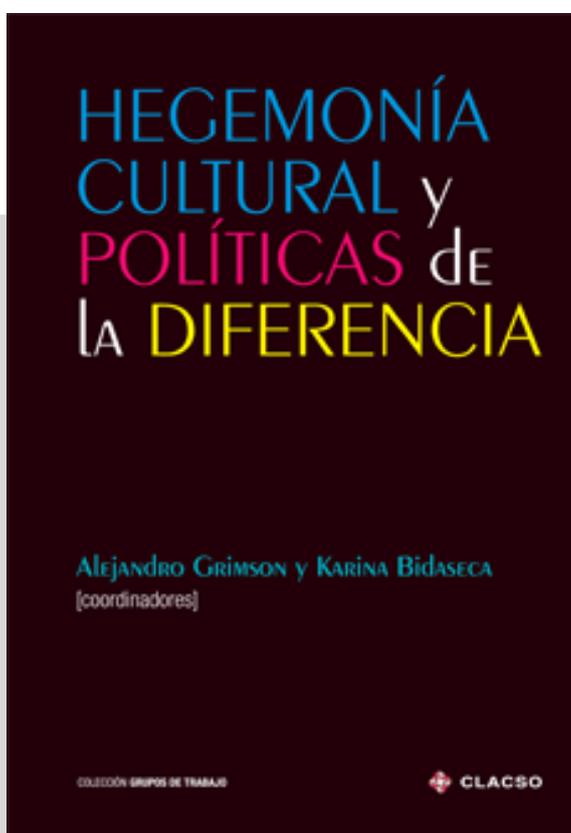




**Reseña: Alejandro Grimson Y Karina Bidaseca (Coords.)
“Hegemonía cultural y políticas de la diferencia”.
Colección Grupos de trabajo. CLACSO. 278 páginas. 2013.**

Guadalupe Arqueros*



Disponible en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20130513112051/HegemoniaCultural.pdf>

¿Cuáles son las lenguas de lxs débiles? ¿Cómo rastrearlas? ¿Cómo se dialoga en los márgenes desmontando una hegemonía? Estas son algunas de las inquietudes centrales del texto que presenta el grupo de investigación. El libro es un conjunto de trece *papers* o breves artículos, de un grupo de pensamiento, como informes

* Licenciada en Filosofía - Universidad Nacional del Nordeste - Argentina.



preliminares de investigaciones desarrolladas en la América que llamamos Sur y Central.

Abriendo el libro Alejandro Grimson se plantea desde la introducción la ya clásica pregunta de Gayatri Spivak, nuclear en los estudios pos y decoloniales *¿Puede hablar el subalterno?* Puede vencer la red simbólica, o en su intento de hacerlo es la hegemonía quien habla por su boca. Para Spivak los sujetos subalternos solo accederían a los lugares de enunciación y al espacio de interlocución hegemónico adoptando las posiciones previsibles¹.

Acá Grimson nos pide que no esperemos que lxs subalternxs hablen como nuestros manuales dicen que deben hablar, y abre paso a las diferencias de los artículos mismos. Las genuinas formas de resistencias van a venir entonces a través de la danza, la pintura, la cocina, el llanto, la escritura, el disfraz y el festejo. Con los lenguajes débiles de las resistencias de lxs débiles.² Aunque las políticas de la diferencia todavía no constituyan una contra hegemonía alternativa no es en vano *lidiar* (*bregar*, como acción política) porque la hegemonía cede territorios marginales, y aun sin entregar el núcleo son conquistas relevantes.

El primer grupo consta de seis artículos y se llama *Los estados y las políticas de la diferencia*. Esta parte del libro comienza con el trabajo del antropólogo mexicano Eduardo Nivón Bolán. El ensayo señala pistas para pensar las políticas públicas en torno a la diversidad³. En especial se concentra en cómo las rutas de expresión son diferentes en relación con los contextos y cómo las instituciones democráticas podrían adaptarse a fomentar esta creatividad y florecimiento.

En otro artículo Salazar de la Torre, desde la sociología y las condiciones históricas, rastrea el proceso de segmentación social del campesinado indígena de Bolivia; y de qué manera el estado sigue siendo un instrumento de organización colectiva débil, incapaz de representar intereses generales⁴.

El cuarto artículo pertenece a Karina Bidaseca. La argentina arma y reedita la discusión sobre la definición de femicidio/feminicidio, no tanto buscando precisarla como sí contextualizarla. Y lo hace en especial articulando el concepto de genocidio y las subalteridades que este excluye.⁵ Trabaja con la historia del término y los tratamientos que tuvo, para centrarse en por qué la condición de las víctimas de sexo femenino, o feminizadas, es fundamental y no estuvo incluida previamente en otras maneras de definir la muerte o tortura. A la luz de los textos de Rita Segato (y su

¹ Spivak, G.C. (1998) *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* Orbis Tertius.

² Introducción (pp. 9 - 20).

³ "Las políticas culturales en América Latina en el contexto de la diversidad" (pp. 23 - 45).

⁴ "Los mineros de ayer, los indígenas de hoy. La agenda nacionalista en Bolivia y el dilema de la diferencia" (pp. 47 - 64).

⁵ "Femicidio y políticas de la memoria. Exhalaciones sobre la abyección de la violencia contra las mujeres" (pp. 79 - 100).



análisis de los crímenes de las niñas y mujeres de Ciudad Juárez), y apoyada en la idea de *ficción de paz* de Slavoj Žižek, Bidaseca pone a dialogar los autorxs que trabaja, y menciona además referentes locales que trataron la problemática desde un punto de vista jurídico. Demuestra conocimiento de las leyes internacionales y además arriesga la idea de su próximo libro sobre un *Tercer Feminismo*, encaminado (revela de a poco) contra el giro a la derecha de los feminismos del norte. El artículo es imprescindible para consultar y citar en toda ocasión en que se busque una definición compleja del término femicidio.

Tres artículos del libro se agrupan en la reflexión sobre las ciudades y sus exclusiones. Son los de Adriana Sánchez Lovell, Esteban Llaguno Thomas con Luis Gómez Ordóñez⁶ y el estudio geográfico de Francisco García Serrano⁷.

La violencia en Costa Rica se puede analizar desde varios lugares para Adriana Sánchez Lovell⁸. La autora se concentra en cómo las políticas regionales que tienen el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional trabajan sobre el concepto de *diferencia estructural*. La resolución estatal a su vez resulta errónea porque potencia las desigualdades creando apariencia de igualdad y reconocimiento. Además de sus reflexiones el texto ofrece una interesante guía sobre los discursos referidos a la violencia en Centroamérica.

El segundo grupo de escritos se llama *Tecnologías y micropolíticas de la diferencia* y agrupa los textos de Richard, Restrepo⁹, Portocarrero, García Serrano, Quintero Rivera¹⁰, Winocur¹¹ y cierra el bloque Federico Besserer.

El artículo de Nelly Richard se acerca a la discusión que propone Bidaseca. La estudiosa chilena rinde homenaje a la historia de la revista *Debate Feminista*¹². La prestigiosa publicación que cuenta con un cuarto de siglo de trayectoria representa la pluralidad del movimiento en América Latina, y en sus artículos denuncia cómo algunos discursos posmodernos resultan maniobras de desactivación de las cuestiones de fondo.

La pigmentocracia define castas en el Perú colonial y neocolonial de Gonzalo Portocarrero¹³. En el noveno capítulo del libro el autor analiza diez piezas del género *pintura de castas*, que se consolida en el siglo XVIII en el Virreinato de Nueva España.

⁶ "Los reservistas o el ejército latente: de las antinomias de la razón tolerante al discurso de la seguridad" (pp. 119 – 132).

⁷ "Geografía de la exclusión y negación ciudadana: el pueblo afrodescendiente de la ciudad de Guayaquil, Ecuador" (pp. 201 – 221).

⁸ "Supervivencia en las calles desde los márgenes. Un debate respecto a las diferencias posibles y reconocibles en contextos difusos e indiferenciados" (pp. 101 – 118).

⁹ "Articulaciones de negritud: políticas y tecnologías de la diferencia en Colombia" (pp. 147 – 163).

¹⁰ "Las prácticas descentradas afro-caribeñas de elaboración estética y su celebración y fomento de la heterogeneidad" (pp. 223 – 243).

¹¹ "Los diversos digitales y mediáticos que nos habitan cotidianamente" (pp. 245 – 261).

¹² "Multiplicar la(s) diferencia(s): género, política, representación y deconstrucción" (pp. 135- 146).

¹³ "La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje" (pp. 165 – 200).



Las obras representan de manera explícita el discurso colonial de la utopía del blanqueamiento, la posibilidad de ascenso social y reconocimiento en vistas de lograr borrar la mancha de negritud, indigenismo o mestizaje, a través del casamiento. Las imágenes están dirigidas a lxs indígenas convocándolxs a mejorar el futuro de su linaje, pero también normando las representaciones de la vida familiar desequilibrada. El análisis minucioso de Portocarrero se extiende a la publicidad y al arte contemporáneo, vinculando los procesos previos con las contemporáneas sociedades poscoloniales. Todo el artículo es un llamado a descolonizar el deseo.

El libro concluye con una investigación de Federico Besserer sobre las resistencias en Mixtpec, una comunidad de origen mixteco oaxaqueño con sus pobladorxs dispersxs entre las cercanías de México, Estados Unidos y Alaska¹⁴. Las celebraciones comunitarias descritas requieren la participación de lxs integrantes de la comunidad, donde quiera que se encuentren geográficamente. El trabajo de Besserer discute las definiciones de pertenencia y en especial los conceptos de transnacionalismo a la luz de lxs *nuevxs desaparecidxs migrantes* y su nulidad categorial. La organización indígena local presenta una micropolítica de pertenencia corrida de la lógica territorial, que reclama en su desarrollo un mundo otro y sobre todo un pensar otro.

Todo el libro apunta a la necesidad urgente de un descentramiento teórico y a pensar de modo situado los lugares y las políticas de las diferencias en ciencias sociales, vinculándolas con construcciones de género, clase, etnicidad, raza y nación. Lxs autorxs usan las categorías teóricas sin perderse en sobreintelectualizar sus detalles, porque saben que la diferencia se les escapa constantemente en el devenir tiempo de sus sujetxs de estudio. Discuten a sus propixs maestrxs, con la certeza de que es preferible analizar situaciones históricas concretas, que construir afirmaciones trascendentes y descontextualizadas de los procesos. Pero sobre todo, respondiendo al llamado a pensar siempre de modo situado y con menos maquillajes y estructuras, que de una u otra manera terminan resultando funcionales a las hegemonías.

¹⁴ "Micropolíticas de la diferencia en una comunidad transnacional" (pp. 263 – 278).